



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12298

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 1 (25 id.—La suscripción se editará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassmartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Redacción en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

Satisfacciones

Hoy han comenzado a funcionar las Escuelas de Industrias, la superior en el segundo curso con treinta y ocho alumnos y la elemental en el primero con ciento cuarenta.

La juventud ha respondido perfectamente al pensamiento del ministro que las instituyó y ha entrado de un modo resuelto por el camino que la desvía del derratero que la llevaba a la Universidad.

El establecimiento de la Escuela Superior de Industrias, ha resuelto para muchos estudiantes cartageneros el problema del porvenir. Ellos y sus familias quedan obligados al ministro de Instrucción pública, que al designar las poblaciones donde debían establecerse los mejores centros, pensó a Cartagena para establecer uno.

Asignarle lugar y exuberante por el Ayuntamiento, que viene a cultivar la niñez para prepararla a los estudios superiores, por ninguna manera soñados antes de que el alcalde tuviese la feliz iniciativa de crear ese centro de enseñanza, que ha de desviar del camino del desahucio, a cuyo fin mueren tantos superabundantes, número crecido

de estudiantes que después de costar á sus familias muchos sacrificios quédanse á la expectativa de un humilde empleo para el cual no hace falta pasarse muchos años estudiando ni gastar cantidades importantes en honorarios y matrículas.

La importancia de esas escuelas la señaló el rector Sr. Candela, el día de la inauguración, al fijarse en la importancia de la industria y en su porvenir indudable. De sus palabras se deduce lo que ya es del dominio de todos: que el mundo es de la industria, de ese ramo que, como la ciencia, no ha dicho ni dirá nunca la última palabra.

Si el mundo es de la industria, el porvenir es de los industriales; y á formar elementos para conquistarlos deben encaminarse los esfuerzos.

Al oír las frases entusiastas del señor Rector y al escuchar sus alabanzas á la obra meritoria realizada por el Ayuntamiento al crear con la Escuela elemental un elemento de utilidad tan grande, debió sentir el señor Bruna el regocijo propio de las almas nobles que realizan el bien.

Suya es la iniciativa de ese centro tan alabado que transforma en casi seguro el porvenir incierto de tantos jóvenes; suya es principalmente la labor realizada para conseguirlo y durante su presidencia se ha inaugurado.

La obra es buena y merece anticipados aplausos. Nosotros se los tributamos sinceros, deseando que, al correr el tiempo, los alcaldes que sucedan en la presidencia del ayuntamiento al Sr. Bruna dediquen á la Escuela elemental de industrias las atenciones y cuidados que merece.

A MI AMOR

Hay una niña rubia en este Departamento que sólo al mirarla siento que mi corazón palpita.

Tiene un cuerpo tan bonito, tan esbelto y delicado... ¡Vamos, nunca he contemplado niña de mejor palmito!...

Vive en cierta hermosa calle cuyo nombre omito aquí, y es la tal rubia allí la de mejor cara y tallo.

Al balcón, cuando se asoma la rubia de mis amores, de sus macetas las flores reciben de ella el aroma.

A mí me bastó mirarla y entre sus risueñas verla para empezar á quererla... más que á quererla, á adorarla!

Y aquí sigo el testamento de que así que un día puse si ella quiere que me case ¡házmelo el matrimonio!

Corta es mi paga, lo sé; no habéis ni lujo ni excesos; nos comeremos á besos y así en la Gloria osaré.

En vez de trajes y lazos tendrá un potol conmigo, y si no la compro abrigo abrigo tendrá en mis brazos.

Seremos ambas felices, y aún cuando haya algún apuro, nos sabrá igual el pan duro que un buen pastel de perdices.

Y así sin sentir la hiel de la pena aborrecida transcurrirá nuestra vida en plena luna de miel.

Mariquita, en paz los dos y entre amorosos extremos muy contentos viviremos en santa gracia de Dios.

A. Pajazón.

DESDE MADRID

Sr. Director.

¡Muy señor mío! Con la presentación del «Tanorio» y de los «bufinolos» se afirma en Madrid la entrada del invierno.

Después de haberse visto las bizarrías de «D. Juan», la infame seducción de «Doña Inés», las tercerías de «Brígida» y los rigores del «Comendador»; cuando todas las señoritas que se polian con algún de Barcelona se han mordido la punta de la lengua hasta hacerse sangre, después de la «escena del sofá»; cuando los puestos de castañas han dado una nota tradicional del Madrid viejo, es cuando puede afirmarse que se animan la sociabilidad literaria y la política.

El año teatral, ya habrán ustedes visto que se presenta como nunca: se aproxima la apertura del teatro Real; «de verso», como decimos los antiguos, hay seis teatros abiertos: Español, Comedia, Alhambra, Lara, Novedades y Martín.

De género chico: el Lírico y Frico. De género chico: Apolo, Zarzuela, Estava, Cómico y Romea.

Y de género infimo, varios salones de todos géneros y colores.

De modo que el que no se divierte será porque no quiera.

Está además abierto el Parlamento, que constituye otro espectáculo del género grande ó del género chico, según los ca

sos y las circunstancias, y lo mismo los literarios más anatómicos que los capítulos más leves, tienen elementos para pasarlo muy alegremente.

Y no es sólo la burguesía, la que disfruta; las clases aristocráticas, que han pasado el verano en las aguas y en los baños, y el otoño en sus propiedades, segregará la corte.

Coincide también con las primeras lluvias y los primeros fríos lo que podrá llamarse la vida aristocrática y social de Madrid. Estrenos en los grandes teatros, apertura de los salones, bailes y conciertos; el lujo de las clases ricas, que constituye un elemento de trabajo y de riqueza para las trabajadoras. Lo que resulta doloroso para los intereses generales del país, es que en las grandes «collecciones», en los «ajustes» y «canastillas de gran lujo», tengamos al lado hace muchos años tributarios del extranjero, aumentando así la depreciación de nuestra moneda.

El movimiento literario comienza á tomar nueva vida, y los escritores de moda van dando cuenta de que han regresado á la Villa del oso.

Cómic sigue publicando sus delicias «Chicharras» en castellano y en latín, doña Emilia prepara un libro tan fondoso como todos los suyos; Rueda prepara los colores de su paleta; Galdós va á llegar con sus episodios hasta hacer una titulada «Sagasta»; Diccione anuncia en Madrid, la «Anhora», se anuncia la publicación de su gran diario que dirigirá Augusto Suárez Viqueira, y en una palabra, la industria, el comercio, la política, la literatura y el arte, al revés de las chinches, se desarrollan en el invierno.

¡Cuidado con las pulmonías, y hasta otra carta.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

PROTECCION A LOS OBREROS

Por la Real orden que publica la «Gaceta» se dispone lo siguiente:

«Primero. En lo sucesivo no autorizará por las autoridades municipales la

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

61 EL CABECILLA DESTUQUE

«Como era hábilísima, y la última de un ramo degradadamente, Amada pasaba una parte de sus días con nosotras, jóvenes graves de treinta años, que éramos otras tantas madres para ella... Hacía algún tiempo que habitaba en Touffedelys, cuando vino allí por primera vez á ese joven desconocido, á quien amo, y cuyo verdadero nombre, país y aventuras hemos ignorado siempre. ¿Sapó ella todo eso? Durante las largas horas que pasaban juntas en los profundos alfárgares de encima del salón de Touffedelys, donde les dejábamos tantas veces habiánselo prometido el uno al otro, le revelaría el secreto, de su vida, de su amor, bien lo ha guardado. Todo está sepultado en ese corazón con su amor! Ah! Amada de bendición, una rubia, pero una también bajo un nombre de mujer rubia. ¡Vaya! ¿qué amor de fiero? ¡Vaya! ¿qué amor de mujer rubia, sin experiencia, desde los veinte años, y de una vida tan sencilla, de esa estatura digna de un trono, y que morirá pobre, después del convenio de las Bernardinas de Valogne. No, no, ya; apenas escuchó; no tiene más que esa sonrisa encantadora que vale por todo.

No vive más que con su pensamiento, con sus recuerdos, ¡que nunca ha profanado por una confidencial olvidada del mundo y resignada al olvido del mundo, sin ver más que el hombre á quien amo!»
—No, Bárbara, no! ¡no lo ve!—dijo indignamente

Después de una larga pausa, y una vez tranquila la señorita de Percy, contestó:
—Esa Amada que oren en fantasmas, pero no como usted, hasta (con esa frasesilla desdoblada pagaba su interrupción á esa pobre y bendita oveja del Señor que había estado fuera de tiempo), esa Amada que bien puede creer en los que se en su corazón, ha sido siempre, y es aún para nosotras, señor de Fierdrap, un misterio más profundo y sombrío que el mistic-